

Montevideo, 21 de Junio
66.

Sup. Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi jefe y amigo querido -

El Sr. Muerto ha tenido
la bondad de comunicarme
en carta de ayer, y por en-
cargo de usted el resultado de
la Sesión del 19 del cor. 5^{to}.

Le doy a usted las gracias
por sus nobles y generosas pa-
labras en defensa mía. Si
un poco tengo que agradecer a
usted, desde que usted me nom-
bró para el actual destino,

mayor es ahora mi gratitud;
pues no solo ha defendido
usted al subordinado sino
al amigo, y lo ha hecho usted
con tanta elocuencia y tenien-
do toda energía. La defensa era
justa, pero las imputaciones
del Sr. Piñero hubieran tenido
razón de ser siempre si el Senado
por Cardenas hubiese probado
que el subalterno de Ud. habia
conspirado alguna vez contra
las instituciones de su patria.
Y si algo de esto existiera, ¿me
habria nombrado el digno
Presidente de la República, de
habria fijado usted en mi.

para representar, como he,
 al Gobierno Argentino así
 en España como en tantos
 otros. Pero, la noble defensa
 de usted me hace olvidar
 inmerecidos agravios y me
 sirve del mayor consuelo.

Repito a usted mi agrado
 decidido, asegurándole y tra-
 tándole de continuar mereciendo
 la confianza de mi Gobierno
 y la de vd, mi muy amado
 Jefe.

Con estas sentimientos, me
 pongo a las pies de mi finísima
 amiga sea amable con vd,
 y como siempre me apoyo de
 vd el mas apasionado
 y
 Juan E. Barnasque

DECRETO.

Montevideo Junio 20 de 1866.

Considerando que es un deber del Gobierno, prevenir y evitar por todos los medios posibles la grave perturbacion y quebrantos que pueden sobrevenir al Comercio de la República por causa de la calamitosa crisis comercial por que atraviesan los principales mercados Europeos, la que puede repercutir en nuestra plaza estrechamente vinculada con aquellas, como ha sucedido en todas las intermedias;

Siendo natural que se pronuncie aqui la exportacion del oro, creándose asi la misma critica y embarazosa situacion á nuestro comercio, si contempo no se dicta una medida extraordinaria y salvadora que al paso que evite alarmas y pánicos perjudiciales no paralice ni entorpezca las operaciones del comercio interior y exterior;

Considerando que en los Bancos de circulacion, de cuya solvabilidad tiene perfecta conviccion el gobierno, es donde se halla reunida la mayor cantidad de oro que principalmente garante la emision circulante, siendo por el hecho eficaces las medidas que se adopten para su retencion temporal en analogia con las que se han tomado en paises mas experimentados que el nuestro;

Penetrado intimamente el Gobierno de la urgencia de tomar una resolucion que aunque escepcional es necesaria, pero que al mismo tiempo que es transitoria debe estar á la altura de la situacion en expectativa, el Gobernador Delegado en consejo de Ministros y usando de las facultades ordinarias y extraordinarias de que se halla investido hoy, ha acordado y decreta:

Art. 1°. Durante seis meses contados desde la fecha del presente decreto, quedan relevados los Bancos de emision en el pais, de la obligacion de convertir sus billetes por oro, continuando á recibirse, no obstante, como dinero efectivo en las reparticiones públicas y transacciones particulares.

Art. 2°. Entre tanto quedan obligados los Bancos á retener en sus cajas todo el oro amonedado que actualmente tuvieren como garantia de sus respectivas emisiones y de la próxima conversion; al efecto los Comisarios de dichos Bancos, balancearán en el dia, las cajas de los que están á su cargo.

Art. 3°. Mientras exista en vigor el presente decreto, los Comisarios de los Bancos vigilarán que en ningun caso se firmen ni se emitan nuevos billetes á la circulacion, por mas del triple del fondo metálico en caja; y en cuanto á los Bancos que se hayan visto forzados á excederse de esta proporcion, deberán reducirse á este limite, á la mayor brevedad posible, quedando entre tanto suspendidas las disposiciones del Decreto de 23 de Marzo de 1865, que se opongan á las del presente.

4°. Comuníquese á quienes corresponda, publíquese y dése al L. C.

VIDAL

ANTONIO MARIA MARQUES.

DANIEL ZORRILLA.

ALBERTO FLANGINI.

LORENZO BATLLE.